



GOBIERNO DE
MÉXICO

BIENESTAR
SECRETARÍA DE BIENESTAR

imjuve
Instituto Mexicano de la Juventud

CONTEXTO JOVEN

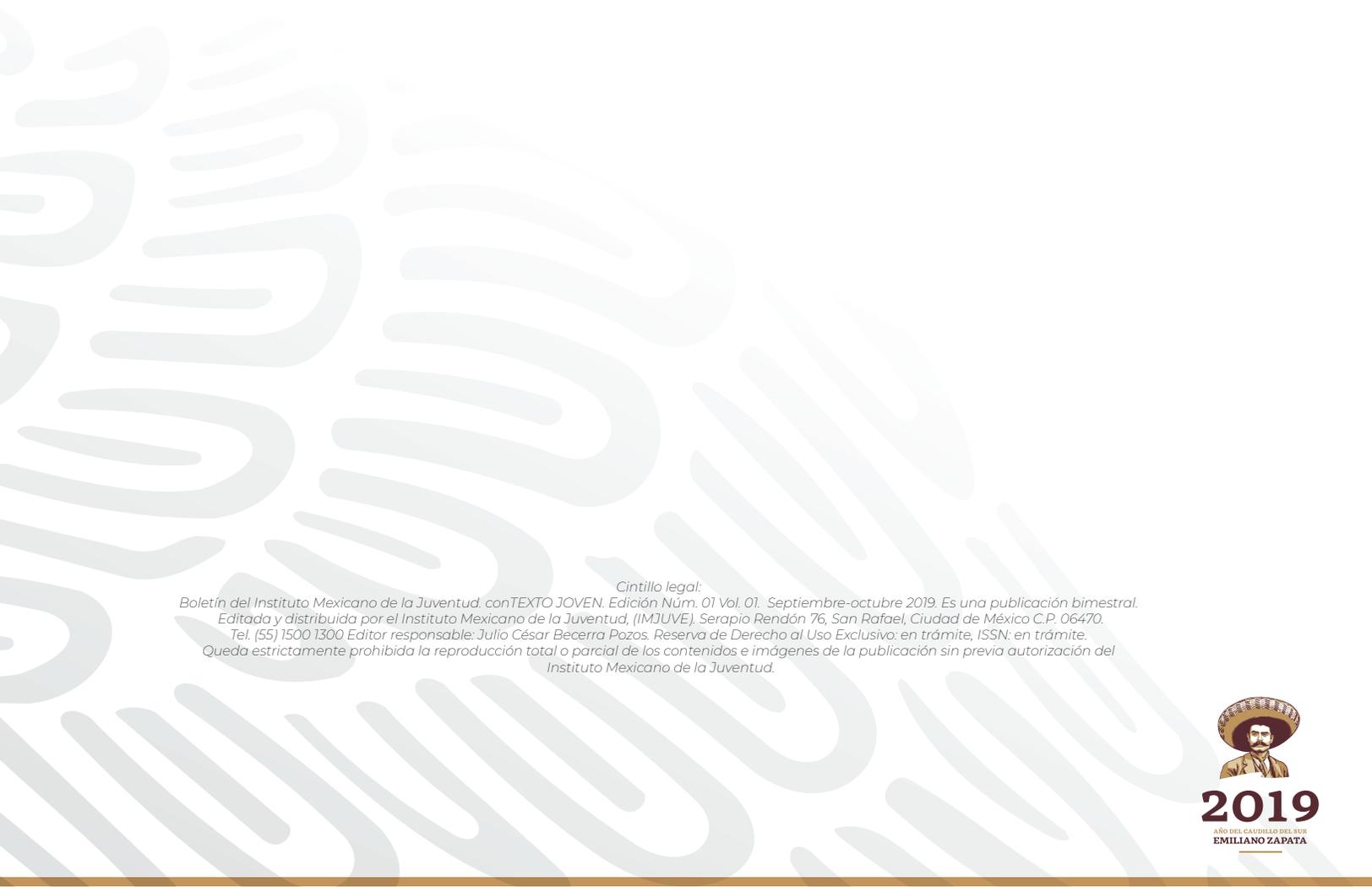
Boletín del Instituto Mexicano de la Juventud

Septiembre - Octubre 2019



2019

AÑO DEL CAUDILLO DEL SUR
EMILIANO ZAPATA



Cintillo legal:

Boletín del Instituto Mexicano de la Juventud. conTEXTO JOVEN. Edición Núm. 01 Vol. 01. Septiembre-octubre 2019. Es una publicación bimestral. Editada y distribuida por el Instituto Mexicano de la Juventud, (IMJUVE). Serapio Rendón 76, San Rafael, Ciudad de México C.P. 06470. Tel. (55) 1500 1300 Editor responsable: Julio César Becerra Pozos. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo: en trámite, ISSN: en trámite. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Instituto Mexicano de la Juventud.



2019
AÑO DEL CAUDILLO DEL SUR
EMILIANO ZAPATA

CONTENIDO

Presentación	2
Mtro. Samuel Abraham Torres Méndez Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud	
Glosario	5
Perspectiva de Juventudes Instituto Mexicano de la Juventud	
Academia para todos	7
<i>Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad</i> (2004). García Canclini, Néstor Guillermo Leal Muñoz	
Contexto actual	12
<i>Juventudes Fragmentadas: Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad</i> (2015). Saraví, Gonzalo Johana Alvarado	
Pasado Vigente	19
<i>Transiciones juveniles, generaciones sociales y procesos de inclusión social en Argentina post-neoliberal</i> (2016). Miranda, Ana Claudia Romero Molina	
Trayectorias	25
Técnicas de enseñanza interactiva para una educación integral: Dafne Almazán Anaya Diana María Chen Rodríguez y María Fernanda Osnaya Guerrero	
Bajo la lupa	27
Sergio Vargas Escoruela Noemí Cisneros Canales	
Consumos críticos	28
<i>Güeros</i> (2014) Noemí Cisneros Canales	

PRESENTACIÓN

Instituto Mexicano de la Juventud

Mtro. Samuel Abraham Torres Méndez
Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud

Quizá como nunca antes, las y los jóvenes de México gozan de un papel estelar en el desarrollo del proyecto nacional. No sólo son el grupo etario más numeroso, con números que superan los 37.5 millones de personas, sino que es uno de los más diversos, identificados a lo largo de un mosaico variopinto de identidades y condiciones económicas, políticas, lingüísticas, laborales, sociales, culturales, etcétera, que orientan y dotan de sentido individual y colectivo a este extenso grupo de población.

Partiendo de un punto de vista demográfico, nuestro país atraviesa desde varios años un punto de inflexión en la conformación de su estructura poblacional. Si hace algunas décadas el grueso de la población se concentraba en la base de la pirámide demográfica y se contraía conforme se ascendía en ella. Actualmente, las modificaciones a los moldes tradicionales del proyecto de vida, la difusión de la cultura de la prevención en la vida sexual y las dificultades para disfrutar de la estabilidad económica o movilidad social que gozaron generaciones previas, entre otros factores, han resultado en la disminución gradual del porcentaje de participación demográfica de niñas y niños y, en cambio, el grupo más cuantioso corresponde ya a la población entre 10 y 24 años.

En principio, estas cifras representan la coyuntura ideal para reconocer la contribución estratégica de las personas jóvenes al desarrollo nacional desde la óptica del llamado “bono demográfico”; sin embargo, no debe perderse de vista que implican también el arranque de un proceso de envejecimiento nacional que supondrá, en muy corto tiempo, cargas significativas a las finanzas públicas resultantes de la responsabilidad gubernamental de proveer protección social para poblaciones de adultos mayores cada vez más numerosas. Por esta razón debe iniciarse un proceso de discusión a través del cual sea posible prever planes y programas que sirvan para hacer frente a este cambiante panorama demográfico y garantizar la mejor calidad de vida a todos los mexicanos y mexicanas a lo largo de su curso de vida.

En este marco de desafíos y transformaciones inminentes en torno a la condición juvenil y las interrogantes que supone su lugar en el desarrollo nacional, se inscribe el Boletín del Instituto Mexicano de la Juventud conTEXTO JOVEN, elaborado por la



Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud con el objetivo de difundir información oportuna y conocimientos estratégicos entre tomadores de decisiones de todos los niveles sobre la realidad juvenil y los muchos aspectos que la configuran.

Las secciones que conforman el *Boletín del Instituto Mexicano de la Juventud conTEXTO JOVEN* han sido diseñadas para ofrecer al lector elementos suficientes para detonar reflexiones incisivas sobre la condición juvenil, alimentando procesos de debate y sensibilización acerca de las temáticas y problemáticas que afectan a las y los jóvenes en la actualidad, así como la importancia de su atención integral. Destacan, en ese sentido, aquéllas elaboradas para la divulgación de conceptos angulares en el desarrollo de los estudios enfocados en las juventudes, así como las que buscan dar cuenta de ejemplos de acción y experiencias exitosas, tanto nacionales como internacionales, de políticas dirigidas a personas jóvenes.

El boletín cuenta también con secciones para contextualizar al lector respecto de los últimos hallazgos de la investigación en materia de juventudes, al igual que para dar cuenta de historias de vida de jóvenes líderes que hoy por hoy inciden y dan forma al pulso de la vida pública nacional. En su conjunto, estos apartados buscan hacer de la cuestión las juventudes un punto nodal e irremplazable de las discusiones sobre el proyecto de nación al que aspiramos.

Esta tarea se enmarca en la necesidad de transversalidad la Perspectiva de Juventudes en todos aquellos espacios dedicados a la construcción de iniciativas, planes, programas o proyectos con impacto en la población joven, como una nueva visión institucional de la persona joven, capaz de reconocer su compleja diversidad, las brechas de desigualdad que históricamente han enfrentado y la importancia de la agencia como aspecto crucial de su bienestar a lo largo del curso de vida. Pensamos que, de lo anterior, derivará el desarrollo de acciones empáticas, inclusivas e integrales encaminadas al pleno ejercicio de derechos de las personas jóvenes y su máximo acceso al bienestar.

El asunto no es mejor en un país en donde tradicionalmente la atención a las juventudes se ha fincado en una concepción tutelar, corporativa y contenciosa, incapaz de reconocer su heterogeneidad, ni las diversas expresiones, necesidades y aspiraciones que se expresan desde lo juvenil. En cambio, estos enfoques se han encargado de reproducir miradas estigmatizantes de los sectores juveniles, señalándoles como elementos marginales (e incluso amenazantes) de la estabilidad social o bien, aprovechándose de ellos mediante la conformación de clientelas para extender y consolidar diferentes proyectos políticos.

Frente a estas inercias adversas, es imprescindible comenzar a construir un cuadro más complejo y menos lineal que permita la comprensión integral de las realidades y vicisitudes juveniles, lo que implica trascender la concepción tradicional de la juventud como un grupo inmaduro y problemático, para en su lugar aprender a reconocer a las personas jóvenes como sujetos de derecho con agencia y capacidad creativa, no sólo de sus propias culturas juveniles, sino del devenir nacional.

Asimismo, esto conlleva dejar evaluar a las y los jóvenes exclusivamente a partir del ideal adulto para en su lugar desarrollar acciones que respondan a la naturaleza heterogénea y multidimensional de las juventudes, que reconozcan cómo las desigualdades se entrelazan, acumulan y articulan a lo largo del curso de vida y que, por tanto, respondan efectivamente a los retos vinculados a las transiciones de las juventudes como espacios estratégicos de la reproducción de la desigualdad social.

Sea pues este primer número del *Boletín del Instituto Mexicano de la Juventud conTEXTO JOVEN* una oportunidad para trazar en conjunto la ruta hacia una nueva política nacional de las juventudes coherente con los anhelos y principios de la Cuarta Transformación.



GLOSARIO

Cada número del boletín tiene un eje temático del que deriva un concepto central que guía el resto del contenido con el objetivo de establecer una continuidad que permita profundizar en el conocimiento sobre la condición juvenil. La sección “Glosario” desarrolla este concepto, presentándolo como una herramienta útil para la construcción de políticas públicas enfocadas hacia las juventudes.

Perspectiva de Juventudes

Instituto Mexicano de la Juventud

Los y las jóvenes son personas de entre 12 y 29 años reconocidas como sujetos de derecho en virtud de su composición heterogénea, requerimientos particulares y grado de vulnerabilidad respecto a otros grupos etarios (grupos constituidos con base en el criterio de la edad). En ese sentido, la juventud es un periodo en el curso de vida cuya multiplicidad de trayectos, desigualdades y oportunidades en contextos socioculturales, educativos, laborales, estructurales, de género, económicos, étnicos, fenotípicos (características físicas), regionales y de consumos, generan una diversa, compleja y dinámica configuración de juventudes.

¿Qué quiere decir esto y cómo llevarlo a las políticas públicas? Se trata de un concepto intrincado cuya comprensión requiere de abordar los diferentes elementos que lo componen y entrecruzarlos para lograr entender la especificidad de la condición juvenil. Hay una amplia variedad de instrumentos que nos permiten profundizar en el contenido de esta compleja definición y que forman parte del proceso de desarrollar una nueva forma de reconocer a las y los jóvenes y a las juventudes, creando un medio privilegiado para identificar sus circunstancias y crear proyectos que abran paso hacia un porvenir mejor articulado.

Para el Instituto Mexicano de la Juventud la Perspectiva de Juventudes es la visión práctica y metodológica que permite identificar, desarrollar y fomentar prácticas sociales y mecanismos jurídicos e institucionales que garanticen que las y los jóvenes sean reconocidos como sujetos de derecho, con capacidad de agencia y libertad para el pleno desarrollo de su proyecto de vida, considerando sus preocupaciones y expectativas en un marco que propicie el respeto, inclusión y tolerancia hacia su diversidad y la reducción sistemática de las desigualdades que históricamente han enfrentado, para así alcanzar su bienestar integral, facilitar sus transiciones en el curso de vida y promover su participación efectiva como parte sustantiva del devenir nacional.

Esta publicación presenta una serie de escritos que elaboran, a partir de múltiples referencias, propuestas pensadas desde la Perspectiva de Juventudes y hacia las políticas públicas. La Perspectiva de Juventudes no es una herramienta terminada, sino un medio compuesto por componentes en constante transformación sobre los cuales se debe y se puede seguir aprendiendo. Sin embargo, sí consta de cuatro ejes de acción definidos que conforman la base sólida de la perspectiva y que son operativos en términos de políticas públicas. Si bien, estos ejes se desplegarán a lo largo del contenido de los diferentes números de esta publicación, se pueden resumir de forma esquemática de la siguiente manera:

- 1) Capacidad de agencia y participación. Se trata del reconocimiento de la capacidad que gozan las y los jóvenes para elegir y conducir la plena realización de su proyecto de vida de manera consciente y responsable. Refiere, además, a la obligación de las instituciones de garantizar el acceso a insumos y vías institucionales para ejercitar sus derechos, incluido el de una participación efectiva.
- 2) Espacios y territorios juveniles. Este eje expone la importancia de habilitar, recuperar y dignificar espacios físicos, transitorios y virtuales para la articulación, recreación y bienestar de las personas jóvenes.
- 3) Desigualdades y formas de articulación intergeneracional. El tercer eje de acción de la Perspectiva de Juventudes se centra en el desarrollo de acciones afirmativas que ayuden a disminuir las brechas de desigualdad que existen entre distintas generaciones, así como la conjunción de experiencias y saberes entre grupos etarios.
- 4) Inclusión y diversidad. Se refiere al desarrollo de acciones específicas para el reconocimiento, inclusión y bienestar de las juventudes en toda su diversidad.

ACADEMIA PARA TODOS

En esta sección se piensan las aportaciones de obras clásicas desde el enfoque de las políticas públicas con el fin de establecer principios fundamentales para accionar con y sobre la población joven.

Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad (2004). García Canclini, Néstor¹

Guillermo Leal Muñoz²

Las políticas públicas son una forma de proyectar y ejecutar acciones desde el gobierno. A diferencia de los enfoques autoritarios, tienen que considerar el interés público, siendo una forma de administrar desde la articulación entre gobierno y ciudadanía, que promueve el fortalecimiento de una democracia plural. La ciudadanía es una condición de reconocimiento de los sujetos como integrantes de un cuerpo político delimitado. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando la ciudadanía se difumina? Cuando, siguiendo el principio fundamental de los Estados modernos de determinar la pertenencia bajo criterios de inclusión y exclusión, estar excluido coarta la posibilidad de participar de las políticas públicas debido a una ciudadanía reducida por la falta de inclusión.

Las juventudes son, por sí mismas, una forma de vulnerabilidad sujeta a las visiones adultocéntricas y adultocráticas. Esto es, que los adultos miran para abajo a las y los jóvenes, percibiendo a las juventudes como un período decisivo de transformación hacia la adultez, que da al sujeto un carácter terminado en el que por fin puede acceder a la capacidad de tomar decisiones haciendo uso de la propia razón; una metamorfosis que ofrece la inclusión a la condición de ciudadanía. Es, también, una relación con gobierno, instituciones y demás estructuras, desde las que el poder es ejercido por adultos.

En este contexto es necesario desarrollar una mirada para atender las necesidades específicas de la vulnerabilidad juvenil, a través de políticas públicas que incluyan a las y los jóvenes entendiendo la multiplicidad de problemáticas que viven en nuestro país. La cuestión de la inclusión en las políticas públicas tiene que considerar tres condiciones presentadas y desarrolladas por Néstor García Canclini, un intelectual nacido en Argentina que ha estudiado las juventudes a profundidad: la diferencia, la desigualdad y la desconexión.

¹.... Profesor-Investigador del Departamento de Antropología de la UAM-I desde 1976. Es Doctor en Filosofía por las universidades de París y de La Plata, Profesor Distinguido de la Universidad Autónoma Metropolitana e Investigador Emérito del Sistema Nacional de Investigadores. Ha sido profesor visitante en las universidades de Austin, Duke, Nueva York, Stanford, Barcelona, Buenos Aires y Sao Paulo. Recibió el premio *Book Award de la Latin American Studies Association* por *Culturas Híbridas*. En la actualidad enfoca su investigación en las relaciones entre estética, arte, antropología, estrategias creativas y redes culturales de las y los jóvenes.

² Becario de la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud del Imjuve, pasante de la licenciatura en Psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. Contacto: guillermo.leal.munoz@gmail.com



Estas tres características, que por momentos parecerían la misma, presentan un esquema claro para: 1) reflexionar y accionar, a través del ejercicio gubernamental, sobre la exclusión de las y los jóvenes; 2) entender las dificultades estructurales que inhiben la viabilidad de integrarlos a los procesos de las políticas públicas; y, 3) aceptarlos como agentes transformadores de los espacios que habitan y de las comunidades a las que pertenecen.

Rumbo a la inclusión de las y los jóvenes para hacerlos partícipes de la vida política en una democracia plural, ¿cómo reconocer y negociar las diferencias?, ¿cómo corregir las desigualdades y reducir las enormes brechas?, y, ¿cómo conectar a los diferentes sectores, no sólo entre sí, sino a las redes globales? Aquí se propone privilegiar un enfoque intercultural sobre uno multicultural. La multiculturalidad implicaría admitir la existencia simultánea de diferentes culturas, mientras que la interculturalidad presenta la cultura como una configuración dinámica que se encuentra en constante transformación. Se trata de una construcción de sentido sobre el mundo que va cambiando en la negociación y las tensiones con la diferencia.

Si bien, es común que una cultura y la identidad que ésta conlleva se establezcan en un territorio fijo (un espacio culturalmente apropiado), México aparece como una zona de encuentro entre culturas que se interrelacionan desplazándose entre territorios. Las y los jóvenes son personajes privilegiados en estas interacciones: el enfoque de curso de vida, la mayor movilidad y la necesidad de establecer vínculos para hacerse un lugar en el mundo, exigen que la acción gubernamental tome en cuenta el reconocimiento de esas diferencias.

Un Estado no puede sostenerse en una voluntad unificadora que niegue la diversidad, por lo que las políticas públicas deben ser interculturales y reconocer la diferencia y los cambios que en ella acontecen, destacando la dimensión histórica de la constitución de los sujetos. Pero la diferencia no se reduce a la interculturalidad, sino que reclama su reconocimiento desde la complejidad de las juventudes, institucionalmente concebida como algo que ocurre entre los 12 y los 29 años. Son las diferencias dominantes de la condición juvenil, las que llevan a divergencias radicales entre una y otra edad; y también entre generaciones, porque los jóvenes no existen aislados, sino que se vinculan con el resto de personas de diferentes edades.

Es la diferencia que establecen las fronteras políticas de la raza y del género, la oposición que la homosexualidad representa ante la heterosexualidad, y las dificultades de conciliar los marcos jurídicos con las diversidades sexuales. Se trata de la diversidad que lleva a reconocer que hablar de juventud y no de juventudes es reduccionista y la oculta.

La desigualdad, por su parte, es difícil de ignorar en un país en el que, siguiendo la encuesta intercensal del INEGI de 2015, casi cuatro millones de jóvenes viven en condiciones de pobreza y veintisiete millones de jóvenes tienen ingresos inferiores a la línea de bienestar económico. Las enormes brechas económicas provocan accesos muy diferenciados o, simplemente, niegan los accesos. Ya sea a la salud, educación, trabajo o, en general, a las posibilidades de desarrollo, a los medios y los recursos que posibilitan la movilidad social, y a condiciones dignas de vida. La desigualdad puede pensarse simplemente como diferencia de clases, de pobres y ricos, y la asimetría demográfica de ambos sectores. Las relaciones institucionales y estructurales con las y los jóvenes desiguales son limitadas, quedan excluidos por las limitaciones de posibilidades escasas.

Aunque, una vez más: el eje de la desigualdad no puede reducirse al nivel económico, también existe en la posición que cada joven, en la suma con el resto de sus condiciones, pueda ocupar en estructuras desde las que se ejerce el poder. Así, otra vez, la diferencia de género (que no debe confundirse con la cuestión biológica del sexo), puede imponer una desigualdad rotunda; la exclusión de las mujeres de los diferentes espacios sociales e, incluso, de la dimensión pública, ha provocado una desigualdad histórica que ahora demanda acciones diferenciadas de frente a un sistema vertical.

En este sistema vertical las mujeres jóvenes no sólo tienen condiciones laborales desiguales, sino que son objeto de violencias desiguales, de entre las que destaca, la brutalidad del feminicidio. Las desigualdades son amplias entre las juventudes y se levanta el cuestionamiento de cómo corregirlas: las políticas públicas deben partir de definiciones complejas pero operativas de los problemas y evitar las acciones asistencialistas y los intercambios clientelares.

Estar desconectado, por su parte, es quedar fuera de las redes de comunicación. Desde el ámbito más local, como comunidades incomunicadas por la falta de caminos que le permitan a sus habitantes un tránsito eficaz, hasta la dimensión global, en la que la globalización es el factor fundamental y el inglés, como idioma hegemónico, es prácticamente obligatorio. Mientras más se desdibujan las fronteras, las redes globales marginan a quienes no pueden conectarse a las relaciones y los recursos que ofrecen.

Las y los jóvenes requieren de espacios de los que puedan apropiarse para crear comunidades de sentido, que promuevan una identidad en tiempos de profunda incertidumbre y estos espacios, que se vuelven territorios, deben ofrecer dignidad y seguridad. No se trata sólo de espacios físicos: los espacios virtuales se han convertido en medios imprescindibles. En ellos se puede administrar una colectividad que sobrepasa las fronteras físicas y políticas, además de que permiten acceder a numerosos recursos que democratizan insumos útiles a la construcción de trayectorias de vida.

Un ejemplo de lo que se ha mencionado es visible en la universidad, donde ya no se puede estar desconectado: avisos, tareas, calificaciones y discusiones se llevan a cabo dentro de las interfaces de las redes sociales. Terminar una licenciatura tiene como requisito saber hablar inglés porque el español limita las ofertas profesionales. En otros sectores, como las comunidades indígenas administradas bajo principios de libre determinación, los dispositivos móviles, *Facebook* y *Whatsapp*, se han convertido en herramientas de organización comunitaria a través de los cuales comunican los sucesos propios de la vida política. Esto al mismo tiempo que la falta de carreteras restringe las actividades económicas porque dificulta transportar los productos del campo; se dejan de lado las lenguas maternas y se habla de la importancia del inglés para maximizar las ganancias de quienes migran a Estados Unidos buscando salir de la escasez.

Las tensiones entre lo local y lo global, el avance de los espacios virtuales, la creciente relevancia de las industrias culturales del llamado primer mundo, intercambios de estudiantes, migración, redes comunitarias, encuentros indígenas y demás, deben ser objeto de políticas públicas que confronten el problema de cómo conectar a los ciudadanos entre sí y con el resto de un mundo que se convierte cada vez más en una zona global de contacto.

Diferencias, desigualdades y desconexiones interactúan entre sí, se encuentran, creando nuevas condiciones que producen marginación. Difícilmente existen aisladas unas de otras. Pensando en un ejemplo, ser indígena no sólo es una condición de diferencia, sino que, por los procesos históricos, es común que sea sinónimo de desigualdad.

La interculturalidad implica intercambios entre diferentes, pero cuando estos se dan en relaciones de verticalidad, se configuran subalternidades que excluyen e incapacitan para las conexiones. No es casualidad la relación entre la pobreza y ser indígena. Si a esto le sumamos la vulnerabilidad que conlleva la condición joven, nos encontramos con condiciones que empujan hacia los bordes, como ser joven e indígena, y que reafirman el reclamo por una reivindicación que puede hacerse efectiva mediante políticas públicas guiadas por el principio de protección integral.

En la suma de estas características, la marginalidad desdibuja los lugares de enunciación y la ciudadanía de la que se habla cuando se piensa en la administración gubernamental por políticas públicas ¿Qué pasa cuando la diferencia, la desigualdad y la desconexión excluye a las y los jóvenes? ¿Cómo reconocer a los más vulnerables cuando han sido empujados hacia espacios desde los que difícilmente pueden expresarse? Las políticas públicas, como relación entre gobierno y ciudadanía, deben empezar por afirmar la ciudadanía de los excluidos para incorporarlos en sus acciones, reintegrándolos al proyecto nacional. La Perspectiva de Juventudes, en conjunto con otros principios que no pueden ser ignorados, como la perspectiva de género y la interculturalidad, es un paso hacia el reconocimiento de los jóvenes como sujetos de derecho que puede proveer de una metodología operativa en términos de reconocer las diferencias, corregir las desigualdades y conectar a las y los jóvenes.

Referencias

- Arellano, D. & Blanco, F. (2016). *Políticas públicas y democracia*. México: INE.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2015). *Encuesta Intercensal*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/estructura/>
- García, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.



Contexto actual

El propósito de este apartado es doble: busca las recientes contribuciones desde diversas disciplinas en los temas clave de la investigación sobre jóvenes, y establecer un diálogo entre las y los investigadores para generar una retroalimentación que construya nuevas orientaciones, que permitan ubicarnos en los contextos de implementación de políticas públicas.

En esta ocasión se llevó a cabo una cuidadosa lectura del libro *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad* del Doctor en sociología Gonzalo Saraví, con la necesidad de poner en primer plano una comprensión de las desigualdades se realizó una entrevista el día 17 de julio del 2019 en las instalaciones del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

Juventudes Fragmentadas: Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad (2015). Saraví, Gonzalo¹

Johana Alvarado²

La situación tan desfavorable de las y los jóvenes en nuestro país ha servido para reconocer la magnitud social de la violencia. Si bien, son muchos los factores, la desigualdad y la exclusión social son las principales fuerzas que agravan este rezago, ya que su impacto abarca nuestras relaciones cotidianas y los espacios en los que vivimos y convivimos con los demás.

J.A. En el libro *Juventudes Fragmentadas: Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*, podemos comprender cómo a partir de las experiencias de las juventudes, incluidas sus percepciones y creencias sobre su propia situación personal y la de los demás, va dando cuenta del alejamiento y las dificultades de entenderse y comunicarse entre los diferentes sectores de la sociedad mexicana. En su trabajo nos reporta algo muy grave: “la fragmentación social supone un salto cualitativo respecto a la desigualdad, involucrando no solo diferencias económicas, sino ahora también dimensiones sociales, culturales y subjetivas que consolidan espacios de inclusión desigual y exclusión recíproca” (Saraví, 2015, p.278)

¹ Profesor-Investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) de la Ciudad de México, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II. Antropólogo social por la Universidad de Buenos Aires, Argentina, Maestría en Ciencias Sociales en la FLACSO sede México, y Doctor en Sociología por la Universidad de Texas en Austin, EE.UU. Autor de varios libros en los que destacan: *Juventudes Fragmentadas. Socialización, Clase y Cultura en la Construcción de la Desigualdad* (2016, México: FLACSO / CIESAS), *Transiciones Vulnerables. Juventud, Desigualdad y Exclusión en México* (2009, México: Publicaciones de México la Casa Chata, CIESAS) así como editor del libro: *De la Pobreza a la Exclusión. Continuidades y Rupturas de la Cuestión Social en América Latina* (2007, Buenos Aires: Prometeo Libros)

² Becaria de la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud del Imjuve, pasante de la licenciatura en Sociología por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán-UNAM. En 2015 recibió el Premio al servicio social “Dr. Gustavo Baz Prada” otorgado por la Universidad Nacional Autónoma de México. Contacto: joan.alvarado@outlook.com



¿Podemos decir que la desigualdad influye en diversos ámbitos de la vida cotidiana, que va revelando las grandes diferencias que hay entre los entornos de privilegio y de privación?

G.S. Dos cosas importantes: la primera, aún la fragmentación social tiene como fundamento las diferencias económicas. La base de la fragmentación social es una desigualdad a nivel económico muy pronunciada: mientras no se reduzca esa desigualdad a nivel económico no vamos a poder resolver ni la desigualdad, ni la fragmentación. Ahora, que se le agrega la fragmentación a la desigualdad, esas diferencias económicas han llegado a un nivel tan grande y han persistido durante tanto tiempo que, prácticamente, no han quedado espacios de convivencia social entre los dos sectores sociales, por eso hablábamos de la coexistencia de mundos aislados, cada uno en su mundo.

¿Y eso qué hace? Que a nivel también cultural se generen pautas distintas entre unos sectores y otros: se generen percepciones distintas sobre unos y otros. Hay espacios de inclusión desiguales donde cada uno genera o trata de sentirse integrado, no es que los sectores más desfavorecidos no tengan espacios de consumo o áreas a las cuales van de esparcimiento. Sí las tienen, pero son totalmente diferentes a las que tienen los otros sectores, realmente se vinculan con gente de sus mismas características. Entonces, prácticamente, no hay ningún tipo de experiencia social compartida.

J.A. Volviendo a citar el texto, hay un párrafo muy interesante, el cual menciona que: “Las exclusiones recíprocas ocurren también porque la gente que comparte estilos de vida diferentes tiene muy poco en común una con otra. Tienen muy pocas experiencias compartidas (si es que tienen alguna); ni en la escuela, ni en la ciudad, ni en sus estilos de vida. Cuando se encuentran o tienen nada en común, no hay nada que genere un sentido de pertenencia compartido ni una relación de solidaridad” (Saraví, 2015, p.122-223). No se trata, entonces, de una relación de simples diferencias, sino de una fragmentación que se relaciona con la propagación de ideas y comportamientos que involucran formas de diferenciación o, en el peor de los casos, de intolerancia y desprecio entre grupos sociales distintos.

¿A partir de estas formas en las que se ignoran y evitan la convivencia entre unos grupos a otros se construye la violencia y la segregación social?

G.S. México, y en general muchas sociedades latinoamericanas, han llegado a un punto de fragmentación social y eso, ¿qué implicaciones tiene? Las implicaciones es lo que, como los periodistas en el lenguaje más coloquial, llaman el tejido social. El tejido social está débil porque los distintos sectores sociales no se conocen, desconfían unos de otros, se tienen miedo uno a otros y, en muchos casos, hay resentimientos de unos a otros.



Yo pienso que muchos otros problemas más puntuales, como pueden ser ciertos aspectos de violencia, tienen que ver con esta creciente fragmentación que ha ocurrido en la sociedad.

J.A. Paralelamente, se debe mencionar que la desigualdad comprende recorridos que van acompañando el proceso de transición del ser joven al ser adulto, en otro de tus importantes estudios, *Transiciones Vulnerables Juventud, Desigualdad y Exclusión en México* se puede entender que la exclusión social "(...) es el resultado final de un proceso de acumulación de desventajas que va minando la relación individuo-sociedad" (Saraví, 2009, p.22).

¿Se tiene que rectificar y tomar en cuenta que existen barreras reales en los cambios de planes, ideas y aspiraciones que tenemos como jóvenes, especialmente porque son condicionadas por los pocos medios que tenemos para superarnos y esto tendrá efecto sobre las condiciones de vida futura?

G.S. Diría que la mayor parte de los jóvenes de los sectores populares en México y en muchos otros países latinoamericanos, viven en una permanente situación de vulnerabilidad y, ¿cuál es el mayor riesgo de esa vulnerabilidad? Que se desencadene un proceso de acumulación de desventajas, es decir, que un evento o una desventaja que te ocurre en un momento en la vida –si tú no tienes muchos recursos para enfrentar ese evento o tienes otros problemas que hacen que ese evento pueda tener mayores repercusiones– quede ahí como un antecedente. Cuando vuelve a haber otro evento, se encadena con otra desventaja y, entonces, vamos entrando en un proceso de acumulación de desventajas.

Lo que me di cuenta es que, así como hay un proceso de acumulación de desventajas, hay otro grupo mucho más reducido (clases medias y medias altas). Éste es un sector de jóvenes que viven en un mundo completamente diferente, donde, por ejemplo, sus familias tienen el dinero suficiente para enviarles a una escuela privada con prestigio.

Entonces, en esa escuela, cuando egresan, tienen mayores oportunidades laborales; el haber ido a esa escuela los conecta con otros jóvenes que también son de los mismos sectores sociales. Así se van generando acumulación de ventajas más que de desventajas.

J.A. En los aportes de tu análisis, el espacio urbano ocupa un lugar muy importante para la población joven, ya que no solo involucra una ubicación mutua. Ocurre algo cuando, por razones diversas, se traslada de un lugar a otro. Debido a las disparidades tan evidentes de bienestar, ellos llegan a sentirse ya sea "fuera de lugar" o "como en casa", según lo que perciben que es normal. De acuerdo al o los lugares donde viven o donde desempeñan sus actividades



¿Cómo podemos entender en ambos sentidos que se reproduce un orden urbano específico para intimidar o excluir otros?

G.S. No nos tenemos que olvidar que, así como hay una desigualdad económica muy pronunciada, también hay relaciones de poder. Entonces, los grupos privilegiados tienen más poder que las clases desfavorecidas. Obviamente, hay espacios urbanos que están diseñados con distintas estrategias: precisamente para segregar. Si tu haces autopistas o segundos pisos que conecten un lado con otro, pero por donde no van transportes públicos sino nada más autos particulares, quiere decir que también estás favoreciendo que unos sectores circulen por un lado y otros circulen por otro. Hay otros procesos que tienen que ver con el poder simbólico que tiene una clase sobre otra, por ejemplo: en un centro comercial ingresa alguien con cierto aspecto físico, forma de vestir o cierta forma de hablar, es muy probable que el resto de la gente le marque cierta distancia que le haga sentir que ese lugar no es para él o para ella y entonces, es una forma de exclusión muy sutil, pero muy efectiva.

Hay una diferencia muy importante y es que los grupos que tienen menos poder quedan relegados a vivir en ciertos lugares, a salir de paseo a determinados lugares, a ir a ciertas escuelas, etc. Eso es lo que quiere decir inclusión desigual. De alguna manera, se acostumbró a vivir en ese contexto y se puede sentir parte o que ahí es su lugar, pero eso es porque no les queda otra que adaptarse a vivir ahí; lo construye como su propio espacio y ese propio espacio puede tener muchas cosas positivas o negativas. En el último tiempo, han incrementado las cosas negativas, pero en algún momento, esos espacios tenían relaciones de solidaridad muy fuertes, hoy la inseguridad ha hecho que eso no sea como antes.

Por eso son importantes algunas políticas, como por ejemplo el Metrobús. Si tú tienes un transporte público seguro y relativamente eficiente, podría estimular a que distintos sectores usen el mismo medio. El Metrobús es un medio de transporte que ha tenido cierto nivel de calidad, es un modelo de un espacio en donde hay cierta convivencia e interacción entre sectores sociales distintos y entre jóvenes de sectores sociales distintos. Para los jóvenes es muy importante la movilidad, porque están aprendiendo a moverse solos sin sus padres.

J.A. La escuela y los espacios públicos son puntos principales donde las y los jóvenes viven cotidianamente y entienden perfectamente la influencia de las ideas de superioridad y ventaja de unos sobre otros.

¿Cómo crear colectivamente, apoyo y correspondencia en el trato y lugar que nos damos unos a otros en nuestra sociedad mexicana?



G.S. Apunta a la solidaridad. Otro elemento que tiene que ver con una cosa que ahora se llama “el reconocimiento social”. Entonces, en las relaciones, en la convivencia entre distintos sectores sociales, es importante que haya un reconocimiento del otro.

Hoy las relaciones muchas veces están basadas en estigmas: desprecio, discriminación, rechazo de ciertos sectores sociales. Entonces, por supuesto que es necesario. Yo estuve estudiando, últimamente, las escuelas medias y tú como joven que también debes saber, ¿cuántos memes y estigmas hay, por ejemplo, sobre los Conalep? Imagínate el efecto que eso tiene sobre los chicos que van a esa escuela con la mejor intención de ser enfermeros o de ser técnicos mecánicos o cualquiera de las disciplinas que se pueden estudiar ahí. Que sepan que la sociedad los está viendo como unos “nacos”: es desprecio, es rechazo. Hemos llegado a un momento donde hay una acumulación de desventajas o círculos de desventajas que hay que atacar varios puntos simultáneamente, también son necesarios programas para reducir estos estigmas, para revalorizar a los sectores populares y para evitar la discriminación.

J.A. Pese al difundido discurso político y los esfuerzos por brindar apoyo a las y los jóvenes, se han diseñado muchas estrategias políticas, las cuales no logran del todo encajar en las necesidades y problemas más profundos de las nuevas generaciones. Esta investigación sin duda plantea algo muy importante, sobre todo porque nos pone a pensar que no solo se trata de garantizar un acceso automático, ya sea a más educación, a más cultura y espacios públicos, o a un mayor ingreso para que los jóvenes puedan consumir y alejarse de la informalidad.

¿Se necesita intervenir en los modos en que las y los jóvenes irán relacionándose y alcanzando oportunidades más favorables, a través del control de los privilegios que tienen unos cuantos?

G.S. Yo haría una distinción en dos cosas que tiene que ver con el hecho de que la fragmentación las combina: la dimensión económica y la dimensión sociocultural. Una desigualdad económica muy profunda ha generado diferencias socioculturales muy fuertes. Entonces, no se trata solamente de generar espacios de convivencia o de encuentro: mientras las brechas económicas no se reduzcan por lo menos un poco, es difícil que esos encuentros puedan ocurrir. Las desigualdades económicas no solo se reducen elevando los ingresos de los sectores menos desfavorecidos, sino también reduciendo los ingresos de los sectores más privilegiados: la única forma de reducir (que yo conozco) un poco la profunda desigualdad, es aumentando los impuestos a la gente que más dinero recibe.

J.A. Desde los hallazgos de tus trabajos hay un mensaje claro para mostrar y abordar la desigualdad social: las políticas sociales dirigidas a las juventudes tienen que ir más allá, apostar en el desarrollo de la capacidad de actuar de todos los jóvenes de manera inclusiva.



Desde su punto de vista, ¿cómo se deben repensar estas políticas y en qué se deben de apoyar para su elaboración?

G.S. Una cosa que muchas veces las políticas públicas pierden de vista, es que los jóvenes necesitan espacios que puedan constituirlos como sujetos activos. También, es necesario que les des oportunidades de hacer, eso causa que se genere cierta revalorización de ellos mismos. Otras formas en la que se expresa o afectan la vida de la juventud, es la depresión. A mí me parece que es un tema muy importante y muy descuidado. Muchas veces los jóvenes (en mujeres también) pasan mucho tiempo en sus casas porque no encuentran en qué ocuparse o a dónde ir. Porque no es sólo que no tengan trabajo, las comunidades donde viven no son muy factibles para que puedan salir. Entonces, hay un cúmulo de desventajas, otra vez, que hacen que eso genere cierta desvalorización y problemas de autoestima.

¿Qué tipo de políticas hacer? Por un lado, hay un aspecto que tiene que ver con políticas directamente relacionadas con la juventud y otras que tienen que ver con cuestiones más macro, con la desigualdad económica. Hablando de los jóvenes, a mí me parece, en este caso, hay que tener en cuenta que la fragmentación no se resuelve con una cuestión exclusivamente económica: se necesitan políticas que sean mucho más integrales, focalizadas territorialmente y que no atiendan un solo elemento. Que, en un espacio, en una colonia, se apliquen un conjunto de políticas y de programas para los jóvenes, no solo becas sino también otras actividades que puedan hacer: capacitaciones en ciertas cosas o espacios para entretenerse. Porque los jóvenes también necesitan eso: conocer a otros jóvenes, etc.

J.A. Algo que llamó mucho mi atención, fue saber estas marcas tan divisorias entre juventudes con más oportunidades y juventudes con menos oportunidades. Me puso a pensar sobre el impulso y protagonismo de orientar nuestra energía como jóvenes.

Para cerrar con el tema, ¿podría aportarnos algunas ideas sobre la importancia de la distribución del ingreso, del acceso al espacio público e institucional, y del acceso a conocimientos, habilidades y experiencias?, y, ¿cómo esto se puede transformar en la mejora de las condiciones de vida de las y los jóvenes para llevar una vida adulta independiente?

G.S. El centro de la cuestión es lo que tú estás planteando: disolver esos espacios de inclusión desigual. Lo que tú estás diciendo es que activemos políticas para romper el encierro de los sectores populares en una colonia, en un tipo de escuela, en un tipo de trabajos, en un tipo de tianguis o centro comercial.



Favorezcamos que nosotros estemos presentes en esta institución que podamos trabajar en los mismos lugares donde trabajan otros. Por supuesto que todo eso es sumamente importante: cuando logremos con distintas medidas que los jóvenes estén en los espacios donde no están habitualmente, o donde no los dejan estar habitualmente, romper esa frontera y tratar que sea un solo espacio de interacción. Ahí hay que usar un poco la imaginación –tanto los que están trabajando con jóvenes, como los mismos jóvenes– para ver cómo podemos diseñar distintas políticas que favorezcan romper esas fronteras entre esos espacios de inclusión tan desigual.

En suma, la situación económica de las juventudes refleja y responde a las motivaciones que están arraigadas en su situación personal y al acceso a oportunidades, ante esto se tiene que analizar que la desigualdad de ingresos y la posición social de los jóvenes abarca también una relación de desventajas que se acumulan en la medida en que sus formas de vida muestran un distanciamiento en el bienestar y dignidad de vida con otras personas de su propia sociedad.

Aparentemente nos relacionamos y convivimos en una misma sociedad, pero no es así, cotidianamente se hace presente la molestia por ciertas características de las personas y la falta de acercamiento entre los ciudadanos; no es gratuito que se den expresiones de intolerancia, desconfianza, incluso menosprecio y burlas frente a la vulnerabilidad que una gran mayoría de mexicanos tienen a causa de sus limitaciones y carencias. Una línea muy frágil se desvanece y debilita la convivencia democrática aumentando cada vez más las posibilidades de realidades de violencia.

Estos aspectos, poco explorados en los estudios sobre desigualdad sacan a luz lo importante de las instituciones y las redes de poder para desempeñar un papel central que apuntan al valor de aplicar políticas públicas que involucren varios aspectos, concretamente las intervenciones deben dirigirse directamente a los jóvenes y en sus entornos más inmediatos, pero también buscar activamente minimizar el poder económico y los privilegios que construyen altas jerarquías en las sociedades y generar la integración social en las escuelas, los espacios públicos y de consumo.

Referencias

- Saraví, G. (2009). *Transiciones vulnerables: juventud, desigualdad y exclusión en México*. México: CIESAS.
- Saraví, G. (2015). *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. México: Flacso-México, CIESAS.



Pasado Vigente

En este apartado se presenta un análisis de políticas públicas, de México u otros países, con amplio margen histórico, que se han aplicado de manera exitosa y han coadyuvado al bienestar de las juventudes con el propósito de exponer practicas ejemplares y reflexionar sobre sus posibilidades en nuestro contexto.

Transiciones juveniles, generaciones sociales y procesos de inclusión social en Argentina post-neoliberal (2016). Miranda, Ana¹

Claudia Romero Molina²

En la década de los 90´s, Argentina vivió una época de recesión, la deuda pública pasó de alrededor de 60 mil millones de pesos a 120 mil millones a finales de 1999. Se implementaron políticas que produjeron una crisis económica que detonó en el 2001. Estos procesos afectaron a las y los jóvenes argentinos, dejándoles en una posición social que dificultaba su transición a la adultez y autonomía. Durante este periodo, experimentaron un crecimiento en la escolarización, sin embargo, seguía existiendo un gran porcentaje que no lograba concluir con la educación secundaria.

También aumentó la tasa de desocupación, impactando en el proceso de emancipación y la integración social en espacios formales. El cambio de dirección en las políticas llevó a Ana Miranda, investigadora argentina, a realizar un análisis con la intención de vislumbrar el impacto que tienen los cambios sociales en la población joven. Es preciso señalar que las circunstancias que vivían en esa época los jóvenes argentinos, son similares a la situación actual de las juventudes mexicanas, donde las transiciones son difíciles, la deserción escolar es alta y el acceso a trabajos dignos es desigual; por esta razón se considera viable tomar este texto como referente en el estudio y aplicación de la Perspectiva de Juventudes en las políticas públicas.

¹Es Doctora en Ciencias Sociales de la FLACSO - Sede Académica Argentina, Licenciada en Sociología y Magister en Políticas Sociales de la UBA. Es investigadora del CONICET, docente de la Universidad de Buenos Aires y Coordinadora Académica del Programa de Investigaciones de Juventud de la FLACSO Argentina (junto con el Dr. Rene Bendit), programa en el que se desempeña como investigadora desde 1995. Fue becaria del CONICET entre 1998 y 2004. Desarrolló tareas de investigación en la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento entre 1996 y 1998. Sus trabajos están vinculados a las temáticas de juventud, educación y trabajo, área sobre la cual ha desarrollado una fuerte actividad de transferencia hacia la gestión y el diseño de políticas pública.

²Becaria de la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud del Imjuve, pasante de la licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Contacto: clau.rm13@gmail.com



El análisis que se presenta, tiene como fundamento uno de los elementos principales de la Perspectiva de Juventudes (desarrollada por el IMJUVE): el curso de vida. El enfoque sobre el “curso de vida” (eje central del estudio), toma en cuenta los acontecimientos económicos, sociales, históricos, culturales y demográficos que vive la población joven, con la finalidad de entender y conocer los trayectos de vida, a partir de tres conceptos claves:

- 1) Transiciones: que hacen alusión a los cambios de actividades de las personas en una sociedad, por ejemplo, la transición de la educación al trabajo;
- 2) Trayectorias: donde se mira qué hechos antecedieron la posición actual que tienen, por ejemplo, abandonar la educación media superior; y
- 3) *Turning points*: considerados como momentos de ruptura que modifican la vida, por ejemplo, un accidente automovilístico, el cual transforma las actividades cotidianas de las personas.

El presente documento realiza un recorrido por los conceptos claves empleados por Ana Miranda en su análisis de la diversidad juvenil, dentro del estudio de caso titulado *La inserción ocupacional de los egresados de la educación media: diez años después*, los cuales funcionan como herramientas interpretativas para vislumbrar el impacto de los procesos políticos y económicos de la realidad social que impacta en la población joven de México. Las categorizaciones de la autora dan una pauta metodológica para que las y los tomadores de decisiones puedan realizar un diagnóstico y/o medir los efectos de la política pública desde una Perspectiva de Juventudes, para que este sector se beneficie de ellas siendo actor directo del cambio social y no sólo un receptor pasivo de las políticas dirigidas desde el gobierno.

La política pública reconoce la importancia de la participación de la sociedad civil organizada en conjunto de las acciones de gobierno para la superación de las necesidades sociales, por este motivo, es fundamental que las y los jóvenes sean reconocidos como actores sujetos de derechos y actores de cambio dentro del ámbito político, así como de la organización y gestión de sus comunidades y contextos. Se pretende visibilizar desde el ejemplo del caso argentino, la realidad de las juventudes mexicanas y su diversidad en cuanto a la transición escuela-trabajo, en la que la estructura socioeconómica y cultural influyen para la generación, reproducción y subsistencia de brechas tanto económicas como de oportunidades, así como la naturalización y reproducción de actitudes socialmente aceptadas que pudieran representar desventajas para este grupo etario.

Las siguientes categorías y conceptos se ofrecen como herramienta que ayude a la generación de políticas públicas en pro de este grupo generacional, esperando que las y los tomadores de decisiones los incluyan en la política nacional desde una Perspectiva de Juventudes, reconociendo su capacidad de agencia e importancia de su participación para el desarrollo nacional.

Herramientas para el análisis contextual de los procesos y transiciones de las juventudes

La autora realiza un estudio comparativo de los recorridos y trayectorias escolares, laborales y familiares de las personas jóvenes en Argentina, con la intención de conocer la incidencia que tuvo el cambio de los modelos en las políticas públicas con una perspectiva redistributiva en su vida y en su transición a la vida adulta. La incorporación del enfoque de “curso de vida” y la Perspectiva de la Juventudes como trayecto, dan pauta para una mejor interpretación de los contextos sociales y económicos en los que se desenvuelven, mediante variables como: 1) Asociación o pertenencia (*belonging*), 2) Espacio o localización (*place*), 3) Vínculos personales, 4) Tiempo histórico, 5) Arraigo, 6) Afectividad y, 7) Estrato social. Estos elementos otorgan mayor alcance en el análisis de los recorridos biográficos a través del tiempo, con la intención de poder conocer los efectos de políticas respecto a la población objetivo.

Una vez expuestas las nociones teóricas, se realizan paneles y entrevistas a profundidad en dos grupos, egresados de la educación a nivel secundaria en 1999 y egresados de la educación secundaria en 2011. A partir de tres niveles, educación, inserción laboral y transiciones juveniles combinados con estrato socioeconómico obtiene los siguientes indicadores:

1. Post-egreso del nivel escolar secundaria.

- a. Continuidad educativa como actividad principal: este indicador permite ver cuántos se encuentran estudiando el nivel superior y no realizan otra actividad.
- b. Inserción laboral exclusiva: personas que no continuaron estudios a nivel superior, por cuestiones laborales.
- c. Combinación estudio y trabajo: se debe encontrar el motivo de esta decisión y que influyó en que combinarán la actividad.
- d. Recorridos erráticos: oscilan entre que trabajan y no trabajan, estudian o no estudian. Es intermitente su situación.
- e. Recorridos vulnerables: estudiaban o trabajaban el primer año; tiempo después dejaron de hacerlo.

2. Transición educación-trabajo.

- a. Situación de inactividad: población inactiva económicamente, que realiza otras labores como el cuidado de hijos, se dedica al hogar, entre otras.
- b. Actividades no calificadas (informalidad): inserción en sectores no formales, asociados a servicios básicos u oficios.
- c. Ocupaciones basadas en estudios superiores incompletos: se realizan actividades técnicas relacionadas con los estudios universitarios incompletos.
- d. Ocupaciones basadas en estudios técnicos: empleos que facilitan la estabilidad y seguridad en la vida adulta, por ejemplo, enfermería o docencia.
- e. Trayectorias profesionales: aquí, los estudios universitarios concluidos, permiten acceder a sectores del mercado laboral más privilegiados, con un mayor ingreso económico.

¿Cómo se aplican en el panorama juvenil mexicano?

México tiene 37.5 millones de jóvenes, lo que representa el 31% de la población total del país, es decir, es el grupo poblacional más numeroso, reflejado en la edad media del país, que es de 27 años (INEGI, 2015); 13.9 millones se encuentran en condición de pobreza, aproximadamente 23 millones viven en zonas urbanas, y 14.4 millones en la zona rural.

Según la CONAPRED (2017), la población activa económicamente es el 52.3%, es decir, el 47.7% no se encuentra activa económicamente, que, en su mayoría son mujeres; estos datos varían de acuerdo al estrato socioeconómico (variable que usa Miranda), la población activa dentro del estrato bajo es de 52.1%, estrato medio bajo es el 53.4%, en ambos estratos la ocupación que predomina es el trabajo de apoyo elemental (lo que se conoce popularmente como ayudantes generales); la población activa del estrato medio alto es 52.1% y el estrato alto representa el 47%, su ocupación se centra como profesionistas y técnicos; estos indicadores nos reflejan que el estrato social, puede ser una condicionante en la ocupación, sin embargo, la educación es otra variable que puede influir en su posición laboral.

Del total de la población joven, el 43.9% asisten a la escuela, es decir, menos de la mitad; siendo la educación media superior como máximo de escolaridad con un 35.1%, seguido de la educación secundaria 28.5%; de acuerdo con el estrato social, dentro del estrato bajo, el nivel más alto es la educación secundaria 33.9%, para el medio bajo y medio alto, es la educación media superior, y el estrato alto, la escolaridad es superior, respecto a esta última, en comparación con el estrato bajo, solo el 5% de esta estudia el nivel superior.

Se hace énfasis en datos en materia de educación y trabajo porque son el reflejo de la transición a la adultez, los cuales son aplicables en el caso mexicano para entender la diversidad e impacto de las dinámicas estructurales que repercuten en el curso de vida. Si observamos los datos expuestos, de acuerdo con la metodología usada, los indicadores son adecuados para realizar un diagnóstico en una política pública.

Una vez presentados los datos, surgen cuestiones que pueden ser una guía en el entendimiento de las condiciones juveniles y su transición a la adultez, para así poder formular los objetivos de la política; primero, ¿por qué el acceso a la educación superior para la población joven de estrato socioeconómico bajo es menor al estrato alto?; segundo, ¿cómo influye el nivel educativo para determinar la ocupación en la vida adulta?; y tercero ¿cuáles son las áreas de acción de la política pública para disminuir esta brecha y brindar un espacio social formal como el trabajo a la población afectada? Por mencionar algunas interrogantes.

Conclusión y recomendaciones

El estudio realizado en Argentina es un claro ejemplo de la importancia y practicidad de la Perspectiva de Juventudes, pues otorga herramientas que amplían el panorama en la construcción de políticas libre de prejuicios. Cabe destacar que el enfoque sobre “el curso de vida” del trabajo de Miranda, es uno de los elementos de dicha perspectiva, pues son experiencias vividas vinculadas con sus contextos sociales, económicos y culturales, que impactan en la toma de decisiones y el desarrollo individual y social de las personas. Los indicadores propuestos son funcionales para delinear el cumplimiento de los ejes de acción de la Perspectiva de Juventudes, los cuales son: la capacidad de agencia y participación, espacios y territorios juveniles, desigualdades y formas de articulación intergeneracional, e inclusión y diversidad.

En este sentido, la Perspectiva es útil y necesaria en el desarrollo de las Políticas Públicas para poder dimensionar los posibles campos de acción, establecer objetivos que no solo concuerden con la solución de los problemas que motivaron su desarrollo, también con la ideología política del gobierno que se encuentre ejerciendo, además, ayuda a conocer los problemas que viven y las expectativas que tienen en sus proyectos de vida. Hacer uso de este enfoque, asegura que el gobierno sea capaz de entender las necesidades particulares, que entienda los niveles de impacto que pueden tener las decisiones gubernamentales y las dinámicas económicas en el recorrido biográfico; para así poder disminuir las desigualdades que enfrentan las y los jóvenes, en aras de garantizar el cumplimiento de sus derechos.

Referencias

- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED]. (2017). *Estimaciones de Conapred con base en la ENADIS*. Recuperado de: <http://sindis.conapred.org.mx/estadisticas/enadis/>
- Cortés, R. (2003). *La Crisis Argentina de 2001-2002. Cuadernos de economía*, 40 (121), 762-767. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-68212003012100049>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2015). *Encuesta Intercensal*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/estructura/>
- Miranda, A. (2016). *Transiciones juveniles, generaciones sociales y procesos de inclusión social en Argentina post-neoliberal. Linhas Críticas*, 22(47), 130-149.
- Miranda, A., Otero, A. & Corica, A. (2007). Cambio y situación social de los jóvenes en Argentina. *VII Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Salvia, A. (2012). *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Salvia, A. & Miranda, A. (1998). La exclusión de los Jóvenes en la década de los 90. Factores, alcances y perspectivas. *Papeles de Población*, 4(16) 201-214.

Trayectorias

Esta sección consiste en una entrevista a un joven destacado cuyo curso de vida representa la capacidad de los jóvenes de trabajar en favor de las juventudes y de la sociedad.

Técnicas de enseñanza interactiva para una educación integral: Dafne Almazán

Diana María Chen Rodríguez¹ y María Fernanda Osnaya Guerrero²

Dafne Almazán Anaya, de 17 años, es considerada la psicóloga más joven del mundo al haberse graduado del Sistema del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey a los 13 años. Comenzó sus estudios en educación primaria a los seis años, pero, al poseer conocimientos previos que desarrolló en casa, concluyó en un año. Posteriormente, cursó la secundaria en el mismo periodo y el bachillerato en dos años. Además, perteneció a la primera generación del Programa de Potenciación Intelectual del Centro de Atención al Talento (CEDAT). Lo que le permitió comenzar sus estudios de licenciatura a la edad de 10 años. Entre sus títulos académicos se encuentra una licenciatura en Derecho y una maestría en Educación por parte del Tecnológico de Monterrey. Actualmente, estudia una maestría en Enseñanza de Matemáticas en Harvard, misma institución donde ha obtenido certificaciones en Educación Diferenciada y en Técnicas de Aprendizaje Significativo.

La Maestra Almazán ha tenido una amplia participación en diferentes eventos, como el Congreso Nacional de la *American Education Research Association (Texas)*, el *World Council for Gifted and Talented Children 2015* (Dinamarca), el foro de la *Ciudad de las Ideas Puebla 2016* y el foro de *Empoderando Mujeres 2017*. Asimismo, se ha vuelto acreedora a distintos reconocimientos por sus aportaciones académicas y científicas como el *Premio Mujer Tec 2016*, el *Premio Nacional de Psicología 2016* y el *Premio de la Juventud Ciudad de México 2018*. Otro de sus logros ha sido dirigir la campaña a nivel nacional en defensa de las Mujeres y Niñas Sobredotadas Mexicanas. En una entrevista concedida por Dafne para este boletín, se profundizó en las acciones que realiza su campaña. La cual surge ante la deficiente detección de mujeres sobredotadas debido a los estereotipos de género,

¹Becaria de la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud del Imjuve, pasante de la licenciatura en Psicología de la Universidad Autónoma de México. Contacto: diana96.chen@gmail.com

²Becaria de la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud del Imjuve, pasante de la licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de México. Contacto: fernanda96osnaya@gmail.com

ya que ellas tienden a adaptarse mejor al sistema educativo tradicional que los varones, cuyo comportamiento disruptivo en el aula ocasiona que los profesores los remitan a atención psicológica, donde se diagnostica su condición. Entre las acciones para combatir esta problemática, se encuentran la difusión de las características de la población sobredotada, el promover la examinación de las niñas con familiares directos sobredotados y el acompañamiento al salir del CEDAT, para evitar situaciones de discriminación.

En cuanto a educación, Dafne mencionó que se ha especializado en estrategias de enseñanza interactiva, particularmente en matemáticas, donde la tecnología y lo lúdico juegan un papel fundamental. Triangulando esto con las políticas públicas, la Maestra plantea la posibilidad de extrapolar estas estrategias, que comúnmente son empleadas en instituciones como el CEDAT, a la educación tradicional. Para ello, es necesario el trabajo en equipo entre gobierno, profesores y familia. En cuanto a las personas sobredotadas, Dafne refiere que ha habido un gran avance, ya que en la actualidad existe un reconocimiento de esta condición. Sin embargo, aún viven situaciones de vulnerabilidad ante su incomprensión en la educación tradicional que puede ocasionarles depresión hasta llegar al suicidio, así como medicación innecesaria que trae consigo daños a su salud. A lo anterior, se suma que la sociedad llega a discriminarlas por su condición juvenil. En lo personal, ella lo vivió al estudiar en la preparatoria, la universidad y la maestría donde, en ocasiones, su capacidad era menospreciada por el hecho de ser más joven a lo socialmente esperado.

Lo anterior, refleja una trayectoria sobresaliente en lo académico, a pesar de los prejuicios que existen por su condición etaria. Condición que nunca fue un impedimento para que ella desarrollara sus habilidades y conocimientos, mismos que utiliza para luchar contra las problemáticas que rodean a las y los jóvenes sobredotados.

Referencias

- Almazán, D., & Almazán, A. (21 de septiembre de 2016). *La Sobredotación Hecha Excelencia*. (F. Familiar, Entrevistador).
- CEDAT. (s.f.). *Dafne Almazán Anaya*. Obtenido de Centro de Atención al Talento: <http://www.cedat.com.mx/es/content/dafne-almaz%C3%A1n-anaya>
- Poder Cívico A.C. [LaCiudadde lasIdeas]. (2017, octubre 27). *El Juego de la vida | Dafne Almazán | CDI 2016* [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=rLz8looBf6Q>. Puebla

Bajo la lupa

Esta sección destaca a una o un joven talento con la intención de que su desarrollo sea seguido de cerca por lo significativo de sus logros.

Sergio Vargas Escoruela

Noemí Cisneros Canales

En el año 2005 nació Sergio Vargas Escoruela (Torreón, Coahuila), un joven pianista que inició su preparación musical a los siete años con Mariana Chabukiani (pianista principal en Camerata de Coahuila) y a los once debutó como solista en el Palacio de Bellas Artes. Desde entonces, Sergio ha se ha presentado en recintos como Palacio Nacional, la sala Manuel M. Ponce, la sala Nezahualcóyotl, el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris, entre otros. Ha tenido la oportunidad de ser escuchado en España e Italia, y en 2018 le fue concedido el *Premio Nacional de la Juventud* en la categoría Expresión artística y artes populares.

Sergio lleva a cabo una iniciativa llamada *¡Inténtalo sin rendirte!*, la cual tiene el propósito de fomentar e incentivar el gusto por la música; en el marco de este proyecto, el pasado 5 de julio, jóvenes y adultos mazahuas se reunieron en la sala Manuel M. Ponce para escuchar el recital del joven músico y se les entregó a los asistentes un violín para que puedan iniciarse en este arte.

El ejemplo de Sergio nos demuestra que los jóvenes tienen la capacidad de lograr sus metas cuando se les otorgan las posibilidades y los medios. Para llenar nuestro país de personas eminentes se les debe garantizar el acceso a los recursos necesarios para su pleno desarrollo.

Por su destacado papel, tengamos bajo la lupa sus próximas aportaciones en la cultura y las artes, que ponen en alto el nombre de México.

Referencias

- INBAL [Boletín No. 983]. (2019, julio 01). *Niños y adultos mazahuas recorrerán el Palacio de Bellas Artes acompañados del joven pianista Sergio Vargas*. Recuperado de <https://www.inba.gob.mx/prensa/12529/ni-ntildeos-y-adultos-mazahuas-recorrer-aacuten-el-palacio-de-bellas-artes-acompa-ntildeados-del-joven-pianista-sergio-vargas>
- INBAL [Boletín No. 1021]. (2019, julio 06). *Niños mazahuas disfrutaron de su primera visita al Palacio de Bellas Artes*. Recuperado de <https://www.inba.gob.mx/prensa/12569/ninos-mazahuas-disfrutaron-su-primera-visita-al-palacio-de-bellas-artes>
- FICUP. (2018). *Sergio Vargas Escoruela*, México. Recuperado de <http://www.ficup.org/sergio-vargas-ficup.html>



Consumos críticos

Esta sección recomienda producciones de la cultura pop y una forma de consumirlas para acercarse, por diferentes medios, al reconocimiento de las implicaciones de la condición joven.

Güeros (2014)¹

Noemí Cisneros Canales²

Las juventudes se viven de muchas maneras. La experiencia de cada uno de nosotros en el curso de la vida será diferente, pues varios factores intervienen en nuestro desarrollo: nuestra situación socioeconómica, las personas que nos rodean, los servicios a los que tenemos acceso, la región donde crecemos, la cultura y las tradiciones. Alonso Ruizpalacios ofrece en esta película un vistazo de esta diversidad de juventudes en una ciudad tan amplia y sectorizada como la Ciudad de México. Con una propuesta tajante el director de *Güeros* divide el filme en capítulos: Sur, Poniente, Ciudad Universitaria, Centro, Oriente.

Tomás (Sebastián Aguirre) llega desde Veracruz para vivir con su hermano universitario apodado *Sombra* (Tenoch Huerta), el cual ha pasado los últimos meses aislado en su departamento con su amigo Santos (Leonardo Ortizgris) ya que no encuentran qué hacer después de 163 días de huelga en la Universidad Nacional Autónoma de México. Es una situación ideal para hablar de contextos juveniles. Cuando Tomás propone buscar a su ídolo Epigmenio Cruz (músico ficticio) empieza el viaje por la ciudad.

Cada uno de los capítulos muestra personajes arquetípicos de jóvenes que viven en diferentes zonas. Hablemos entonces de cómo los cuatro ejes de la Perspectiva de Juventudes atraviesan la obra de Ruizpalacios. La capacidad de agencia entendida como la libertad que poseen los individuos para tomar decisiones respecto a su curso de vida puede claramente vislumbrarse en la manera en que los personajes deciden emplear su tiempo en el marco de la huelga de 1999, cuando algunos de ellos reclaman que sus derechos universitarios son vulnerados mientras otros se oponen a la huelga porque consideran que es un acto que merma sus planes académicos.

¹Película del 2014, dirigida por Alonso Ruizpalacios.

²Becaria de la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud del Imjuve, pasante de la licenciatura en Literatura Dramática y Teatro de la Universidad Nacional Autónoma de México. Contacto: noemiscisneros94@gmail.com

Cuando los jóvenes se reúnen para dialogar, convivir, intercambiar ideas o participar políticamente están apropiándose temporalmente de los lugares para formar territorios juveniles. Durante la huelga que Ruizpalacios retrata, la universidad, un carro, una estación de radio o una calle funcionan como espacios (físicos y virtuales) donde los jóvenes comparten, se expresan, forman lazos e identidades.

En este punto entramos en otro eje: la diversidad. Que formemos parte del mismo grupo etario o que nos encontremos en el mismo lugar no hace que indefectiblemente tengamos los mismos intereses. Debemos entender que vivimos en un país multicultural y cada persona se desenvuelve de la manera que considera idónea para su vida.

El director marca una diferencia con respecto a las zonas en las que diferentes personajes se desenvuelven, las calles y las casas sufren un deterioro diferente en cada zona y, dependiendo de ésta, los jóvenes se encuentran haciendo cosas diferentes: en Ciudad Universitaria luchan por sus derechos, en el poniente están delinquiendo, pero en todos lados parece raro que un güero tenga un hermano moreno. Lo importante de esta situación es que cada grupo juvenil sea respaldado por políticas públicas que le permitan el pleno desarrollo de su ciudadanía; de esta manera la condición en la que vivan sea una elección y no su única opción.

El acceso a los derechos y las posibilidades debe ser garantizado de manera equitativa para todos los ciudadanos. Por esta razón la Perspectiva de Juventudes va de la mano con la Perspectiva de Género. Se piensa que al ser joven se tiene mayor apertura de pensamiento con respecto a la equidad de género y no necesariamente es así. Güeros, en el capítulo Ciudad Universitaria nos muestra una realidad que aún sucede: Ana (Ilse Salas) es una líder en el movimiento estudiantil; sin embargo, es irrespetada por sus propios compañeros con comentarios misóginos durante su intervención en una asamblea. Así que conjunta y horizontalmente, estas dos perspectivas deben trabajar por el respeto a los derechos de cada individuo.

A lo largo de la historia han existido episodios donde las juventudes han sido discriminadas e ignoradas; Alonso Ruizpalacios lo ilustra en la huelga más larga que ha vivido la UNAM, donde los jóvenes luchaban contra las decisiones que los más grandes tomaban sin considerar ni pedir la opinión de aquellos que se veían afectados. Para que las juventudes puedan desarrollar plenamente sus identidades es necesario que exista una articulación que favorezca el diálogo entre las diferentes generaciones para entender la situación que las y los jóvenes viven y poder diseñar políticas públicas que permitan a las juventudes participar libremente en el devenir público y político del país.

Ficha Técnica

Título Original: Güeros

Dirección: Ruizpalacios, Alonso

Guión: Portela, Gibrán | Ruizpalacios, Alonso

País: México

Año: 2014

Duración: 106 min.

Idioma Original: Español

Producción: Ruiz Ruiz-Funes, Ramiro

Compañía productora: Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE) | Postal Producciones

Fotografía: García, Damián

Edición: Asuad, Yíbran

Sonido: Muñoz, Isabel

Música: Barreiro, Tomás

Dirección de Arte: Cabriada, Sandra

Algunos de los libros consultados para este boletín
pueden encontrarlos en el Centro de
Documentación del Instituto Mexicano de la Juventud.

Te invitamos a revisar su boletín *Temarios* donde encontrarás
las novedades bibliográficas en materia de las juventudes:



2019

AÑO DEL CAUDILLO DEL SUR
EMILIANO ZAPATA

www.gob.mx/imjuve